



FINLANDIA



EL CORAZÓN QUE LATE

14 de agosto | Pirjo y Rainer

Narrador: En un salón de clases de una pequeña escuela adventista, en un hermoso bosque con vista al lago, una congregación floreciente busca maneras de alcanzar a sus vecinos y guiarlos a Cristo.

Situada en las afueras de Helsinki, Finlandia, la congregación se puso por nombre “El corazón que late”, porque el ministerio que ellos desarrollan está enfocado a alcanzar los corazones de aquellos que integran su comunidad. Esta congregación lleva a cabo sus servicios de adoración en la escuela, porque no tienen un edificio propio todavía. La joven congregación ha crecido tanto que no cabe en el lugar donde se reúnen y sus miembros se esfuerzan para conseguir los medios para remodelar el viejo granero de la propiedad y convertirlo en una nueva iglesia.

El terreno donde están la escuela y el granero es parte de una hacienda que fue donada a la iglesia años atrás. Varios miembros comparten sus testimonios de cómo Dios está obrando en sus vidas y a través de ellos para alcanzar a otros para Cristo.

Pirjo [una dama]: Me llamo Pirjo. Vengo de una familia disfuncional, y tenía una muy baja estima propia.

Cuando por primera vez escuché hablar de los adventistas tenía sólo 17 años, y conocí a un joven que me invitó a asistir a una iglesia con él; era la iglesia adventista. Nunca había asistido a ninguna iglesia y me sentí incómoda al ir, pero me impresionaron la amistad y la amabilidad que allí se respiraba, así como el

estudio de la Biblia. Quería saber más.

Asistí a la iglesia durante varios meses, y durante unas reuniones evangelísticas le entregué mi corazón a Dios. No fue fácil porque quería ser una cantante popular. Pero aquel sueño se lo entregué a Dios, y Él me mostró que podía usar mi talento para su gloria y no para la mía.

Me casé con un joven llamado Ari. La vida no fue perfecta, y tenía desafíos físicos y emocionales. Sufrí de depresión, y a veces me preguntaba si Dios realmente existía. Pero Él usó a mi familia y mis amigos para atraerme más cerca de Él.

Cierto día mi cuñado, que era pastor, me pidió que escribiera un sermón y lo predicara. Nunca antes había pensado en predicar, pero estaba dispuesta a intentarlo. Oré sobre esto, y luego escribí el sermón y practiqué la forma de presentarlo. Me sentía emocionada al poder usar mi gusto por el arte de escribir para contarles a otros acerca de Dios.

Pronto estaba predicando en forma regular. Entonces alguien me pidió que diera un estudio bíblico. Dije que lo intentaría, y allí también descubrí que me gustaba mucho estudiar la Biblia con otros.

Dios ha usado mi habilidad para escribir en formas que nunca me lo hubiera imaginado. Nuestra iglesia desarrolla un ministerio a través de Internet que es intenso y muy efectivo. Subimos los archivos con nuestros sermones semanales y fotografías de nuestra congregación. Algunas semanas más de 400

personas visitan el sitio y abren la página de nuestra iglesia. Algunos de ellos no son adventistas, y hasta es posible que nunca hayan pisado una iglesia. Otros son nuestros vecinos que quieren saber más sobre la pequeña iglesia del bosque. Alabo a Dios porque me ha dado talentos para usarlos para compartir su amor con otros.

Rainer Evila [un caballero]: Crecí en un edificio se apartamentos en un área de Helsinki donde hay mucha criminalidad. Para protegerme de las malas influencias, mi madre me mandó a una escuela adventista, aunque no éramos de la religión. Allí aprendí a amar a Dios, y cuando estaba en el sexto grado le había entregado mi corazón a Dios y quería bautizarme. Continué adorando en la iglesia adventista.

Cuando Dios me bendijo con preciosos niños, quería que tuvieran la misma educación cristiana que yo había tenido, pero lamentablemente en esas circunstancias cerraron la pequeña escuela donde yo había estudiado. Entonces supe de una escuela adventista en Nummela, cerca de Helsinki. Nos mudamos allí para que nuestros hijos pudieran recibir una educación cristiana.

La escuela atraía a muchas familias no adventistas que deseaban vivir en un ambiente más amigable y seguro para sus hijos. De esta manera, nuestra escuela es en verdad un centro misionero que está alcanzando a la comunidad para Cristo.

Es animador decir que nuestra pequeña iglesia también está creciendo. Siendo que ocupamos el terreno que hemos heredado para el centro comunitario, los vecinos vienen y nos ayudan a empacar provisiones para las personas necesitadas, y como todos trabajamos hombre a hombre, llegamos a conocernos bien y a hacer amigos para Cristo.

Narrador: Finlandia es un país moderno y secular. La gente no habla abiertamente de su fe, y los asuntos espirituales no son una prioridad en sus vidas. Pero Dios está

usando a una congregación activa que se preocupa por otros para abrir caminos para compartir su amor en Nummela y en todo Finlandia.

Este trimestre, parte de las ofrendas del décimotercer sábado ayudará a renovar un edificio histórico para ser usado como centro de adoración para esta congregación. A través del ministerio de esta iglesia activa, muchas personas que viven en el área podrán familiarizarse con los cristianos y con Jesús, quien ha comisionado a cada uno de nosotros a ir y contarles a otros de su amor.

EL DESAFÍO

☞ Aunque Finlandia se precia de ser una nación cristiana, la mayoría de sus habitantes asisten a la iglesia contadas veces al año.

☞ Justo en las afueras de Helsinki, la capital, se encuentra Nummela, un pequeño pueblo que crece rápidamente. Hace unos pocos años la escuela primaria adventista se mudó a un terreno que había sido una hacienda grande, y que fue donado a la iglesia. Parte de la mansión ha sido convertida en salones de clase, lo cual atrae a niños adventistas y no adventistas de la comunidad circundante.

☞ La iglesia, llamada *La iglesia del corazón que late*, también ha crecido en este terreno. Hoy en día los creyentes que se reúnen son tantos que no caben en el salón más grande de la escuela, y los miembros tienen planes de remodelar un granero antiguo dentro de la propiedad donde se encuentra la iglesia.

☞ Parte de las ofrendas de este décimotercer sábado ayudará a que esta congregación haga realidad su ambicioso proyecto de transformar un edificio, y que al mismo tiempo preserve su importancia histórica, aún cuando lo convierta en una casa de adoración para esta familia espiritual vibrante en una comunidad que crece a pasos agigantados.